

## COMITÉ ECOLÓGICO DE RISARALDA CALDAS "CER"

Elías Franco Ortiz

### PALABRAS CLAVE:

Educación ambiental, comité ecológico.

---

En marzo de 1984, siendo Director del Hospital San Rafael de Risaralda Caldas, el doctor Isaías Marín López convocó a la comunidad a una Asamblea Municipal con el fin de organizar los diferentes comités que debían funcionar en el municipio para lograr una mejor participación de la comunidad en el desarrollo municipal.

Esta Asamblea se realizó en el aula máxima del Colegio Integrado María Inmaculada de Risaralda con muy buena asistencia. Una vez explicados los objetivos para la organización de los diferentes comités, se inició la conformación, logrando su propósito los siguientes: Comité de Salud, Comité de Cultura, Comité de Recreación y Deportes, Comité Ecológico y otros. Al Comité Ecológico se adhirieron pocos.

El Comité Ecológico se inició bajo el liderazgo y coordinación del señor Elías Franco Ortiz; se iniciaron labores con los fundadores del mismo: Elías Franco O., Felipe Acevedo B., Abigail Giraldo, Lesmayda Ossa, Edelberto Acevedo, Myriam Restrepo, Néstor Ramírez, Gonzalo Cuesta, Germán Ocampo C., Jorge Hernando Sánchez y Jorge Vélez C.

Se continuó con la consolidación del grupo haciendo reuniones cada 8 días en locales del Comité de Cafeteros, se iniciaron labores de arborización tanto en avenidas como en el cementerio; luego se iniciaron labores de educación dirigidas a los agricultores para evitar la tala de bosques y lograr la conservación de los recursos naturales renovables; esta labor, después de aproximadamente 3 años, mostró pocos resultados, por lo que se optó por hacerla con grupos de estudiantes de escuelas y colegios; se logró gestionar la creación de la Inspección de Bosques y Recursos Naturales para que se encargara de la problemática de la región apoyándolos en la administración municipal. Con esta nueva herramienta iniciamos campañas para que la comunidad denunciara los daños que los agricultores realizaban contra los recursos naturales; hoy día la Inspección de Bosques se transformó en la Oficina del Medio Ambiente.

El Comité Ecológico continuó con campañas educativas en las escuelas rurales y urbanas, realizando viveros escolares y organizando grupos sembradores de vida.

En el año de 1990 a los integrantes del Comité Ecológico se nos ocurrió la idea de construir un ecoparque o Jardín Botánico; se adquirieron los terrenos en la administración de la señora Edilma Ocampo, ya que nos fue donado un área de terreno que les quedó después de construir la vía prolongando la carrera cuarta que tenía como finalidad desembotellar el barrio Pío XII; coincidentalmente los herederos del señor Pascual Acevedo se encontraban haciendo la sucesión de predios aledaños y les solicitamos que, para la organización del Jardín Botánico, se hacían necesarios los dos pequeños bosques con sus respectivos nacimientos de agua, los que son históricos ya que de allí se nutría el caserío subiendo el agua en épocas en que no existía el acueducto actual. Los herederos del señor Pascual Acevedo reconocieron la bondad de este proyecto y nos donaron el lote.

Con los dos lotes en mención se iniciaron labores de construcción del Jardín Botánico para lo cual realizamos convites todos los domingos de 8 a 10 de la mañana; empezamos con la construcción de los senderos y la siembra de material vegetal, los senderos eran en tierra con escalones en guadua; en cierta época invitamos a CORPOCALDAS para que conociera nuestro trabajo y tuvimos la gran suerte de que fuera el doctor Evert Enrique Soto quien nos visitara, se enamoró del trabajo que se había realizado y en recompensa CORPOCALDAS nos colaboró con las portadas, las casetas, los puentes y la piedra laja para recubrir los senderos.

Las obras que realizó CORPOCALDAS dentro del Jardín Botánico contribuyeron para que el lote tuviera mayor realce. El Comité Ecológico ha continuado con el mantenimiento y conservación de esta obra promoviéndola como lugar de estudio, lugar turístico, centro de investigación y escenario de educación ambiental; son fundadores del Jardín Botánico: Elías Franco O., Isaías Marín, Hernán Castañeda H., Felipe Acevedo B., Bernardo Maldonado G., Edelberto Acevedo S., Lesmayda Ossa, Abigail Giraldo y Rafael Agudelo.

Durante un tiempo el obrero o viverista encargado permanentemente de los trabajos en el Jardín era

pagado con los recursos de los integrantes del Comité, ya que hubo épocas en que las administraciones municipales no aportaban para su mantenimiento; esto hizo que sus integrantes buscaran más capacitación sobre los recursos naturales de vida (agua, aire, suelo, flora, fauna) para iniciar un proceso de oferta y ejecución de talleres en educación ambiental, logrando así vender servicios a diferentes instituciones como la Fundación Ecológica Cafetera, EMPOCALDAS, CORPOCALDAS y la misma administración municipal, permitiéndonos ampliar la cobertura en educación ambiental dirigida a escuelas rurales, urbanas y colegios.

Parte de la educación ambiental se hace con talleres en el Jardín Botánico, el cual tiene un área de 16.400 metros cuadrados y está distribuido de la siguiente manera: área de plantas ornamentales, área de medicinales, arboreto nativo, cactario, área de vivero, área de plantas exóticas, banco de guadua, área de recreación, área de bosques protectores de fuentes de agua, bambusario, área de conservación de suelos; el arboreto nativo posee 163 variedades, el área de medicinales cuenta con 68 y el de exóticas con 28.

Contigua al Jardín Botánico se encuentra la finca también propiedad del Comité y cuya área son cinco cuadras, las cuales se utilizan en café y parcelas demostrativas en cultivos de pan coger; igualmente, para la educación ambiental y capacitación sobre lo que es el buen manejo de los recursos naturales dentro de la finca.

En el año de 1995 los integrantes del Comité Ecológico consideraron que debían incursionar en campañas políticas para lograr participación dentro del Consejo Municipal de Risaralda por el movimiento ecologista (avalado por los partidos tradicionales) y así poder reforzar más los proyectos que se tenían en mente para lograr su ejecución tales como: compra de tierras en áreas de infiltración de aguas lluvias y fortalecimiento de los nacimientos de agua como son: la microcuenca de Chavarquía donde están los nacimientos de agua que abastecen la bocatoma del acueducto de la cabecera municipal y donde se logró comprar una finca de 15 hectáreas en café y pasto, finca que actualmente es administrada por el mismo Comité y donde se está en proceso de formación de bosques; paralelamente se han comprado varias hectáreas en bosques en el Cerro Santana por considerarse un potencial hídrico para nuestro municipio, ya que de éste surgen las aguas que irrigan toda el área rural.

También el Comité Ecológico ha logrado que, a través de la administración, se desarrollen programas de captación de aguas lluvias en zonas pobres del precioso líquido; se ha logrado además el fortalecimiento de las campañas educativas sobre los recursos naturales; todas estas actividades que ha podido promover y desarrollar el Comité Ecológico ha sido gracias al apoyo de la comunidad que eligió al señor Edelberto Acevedo como concejal ecológico lanzado por el Comité en el año 1995 y al señor Elías Franco O. en el año 1998.

Otra de las grandes labores que el Comité ha realizado a través del Jardín Botánico es la propagación de especies en su vivero (más de 30.000 plántulas anuales) de diferentes especies a nivel in-situ y ex-situ.

Actualmente se tienen dos grandes proyectos: la construcción de un sendero ecológico de 8 kilómetros de recorrido habilitando el camino viejo de arriería que conducía de Risaralda a la vereda de La Libertad hasta el sitio denominado Banderas, el cual nos servirá para la realización de cabalgatas, caminatas, atletismo, ciclomontañismo y motocross, aprovechándose igualmente los innumerables balcones paisajísticos del cerro; otra gran obra a largo plazo es la compra de una finca de 45 cuadras en el Cerro Santana para ser destinada a reserva forestal, ampliando la cobertura del Jardín Botánico y construyéndose allí un colegio de educación ambiental en el que se realizarán pasantías ambientales (de universidades).

Con los programas de educación ambiental dirigidos a las escuelas rurales y urbanas se logró la conformación de los grupos de sembradores de vida, con unas tareas como las de construcción de viveros escolares, descontaminación de cañadas que en algunas veredas habían sido convertidas en botaderos de basura; vigilancia de los bosques protectores de fuentes de agua puesto que la presión por el recurso leña estaba acelerando la tala de bosques; en este aspecto hubo una vivencia extraordinaria, ya que de la única manera con la que se pudo retirar a los taladores de los bosques de mi propiedad fue llevando a los niños de la Escuela Banderas a hacer un recorrido para que los niños se apersonaran de los daños que los padres de ellos estaban haciéndole a los bosques, estos niños al ver el daño se enojaron y manifestaron que eso se lo contarían a sus padres. No sé que pudieron decir los niños en sus casas, pero a partir de ese día jamás tumbaron árboles en mi finca y la gente cuida y valora la reserva forestal que allí existe (más o menos seis hectáreas).

Close Window